

Ruidos molestos

10.03.2026

Luis Eliseo Altamira



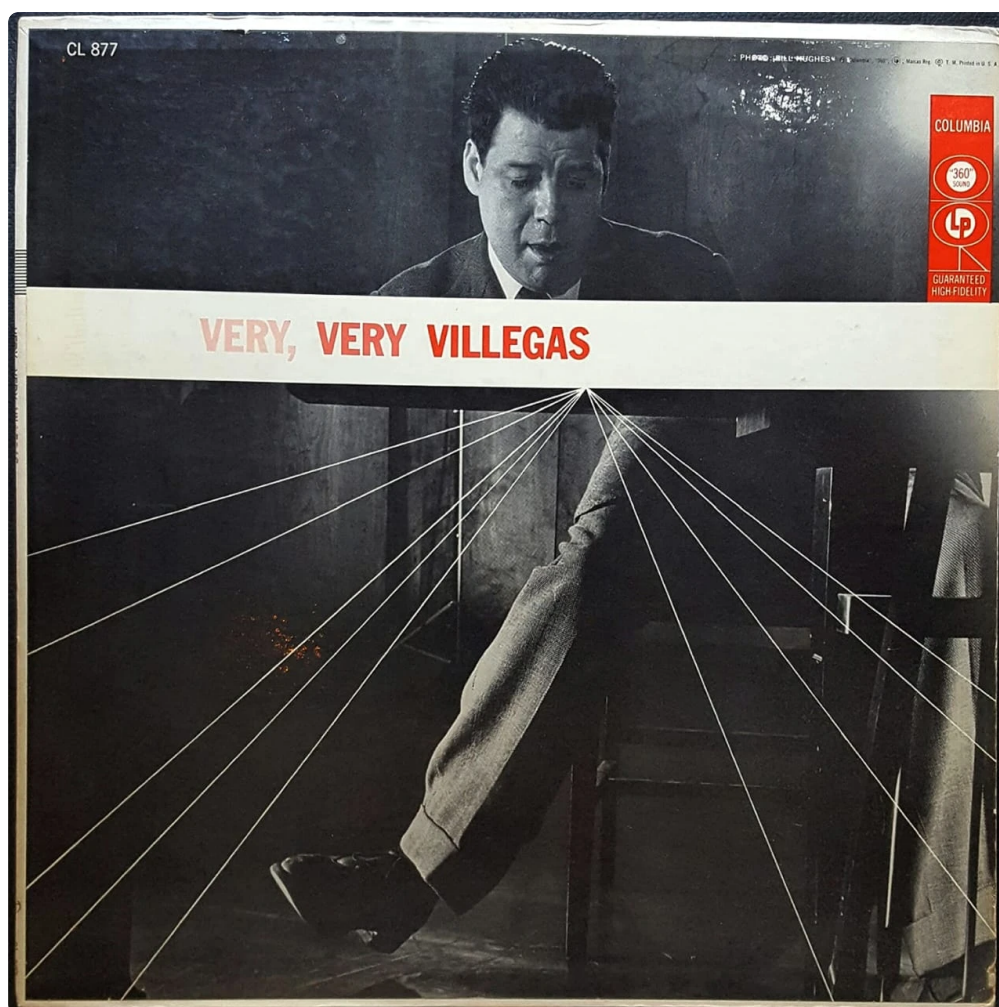
Tapa de Introducing Villegas, el primer disco que el Mono grabó para la CBS en Estados Unidos

A mediados de la década del '50, el Mono Villegas viajó a Nueva York con un contrato para grabar cinco álbumes para la Columbia, tal el prestigio que gozaba por entonces como pianista de jazz. Grabó *Introducing Villegas* (1955) y *Very, Very Villegas* (1956). "Fui un fenómeno – dijo- , salí hasta en la revista *Vogue*, toda Nueva York hablaba de este pianista *south americano*". Pero cuando murió Ernesto Lecuona, la Columbia le

pidió que grabara un disco sobre su música y el Mono se opuso. "Yo no soy cantante - les dije -, yo vine a tocar jazz'. Y me echaron y me pusieron en una lista negra. Me convertí entonces en un free lance".

Conocida es su anécdota con Duke Ellington en un club de Cleveland. "Yo tocaba de pianista de intermedio; Duke tocaba 40 minutos y yo 20, y así. Cuando tocaba él, lo escuchaban en un gran silencio y respeto; salía a tocar yo y no pasaba ni medio. En mi segunda vuelta se me ocurrió tocar un popurrí de composiciones de Gershwin y nadie escuchó nada. Me disgusté y les dije: 'Hace dos semanas murió un gran artista que, como yo, tocaba de pianista de intermedio, y me parece que ustedes tampoco lo habrían escuchado, se llamaba Art Tatum'. Entonces Duke tomó el micrófono y pidió perdón por todos y para demostrarles el error, se puso a tocar *Star Dust* al estilo mío y seguimos tocando a cuatro manos y el público nos ovacionó. Y cuando toqué solo en el intermedio siguiente, no voló ni una mosca".

De regreso en Buenos Aires, el Mono palpó el aumento de su fama. En 1966 abrió un boliche, *Villegas y sus amigos*, en dónde tocaba puntualmente entre la una y media y las tres de la mañana, y que fuera clausurado por ruidos molestos. "El ochenta y tanto por ciento de la humanidad tiene una banana en la oreja – dijo - y no siente ningún placer escuchando música. Mi duda ha sido siempre si la gente entiende lo que hago. Creen que comer caviar con champagne da status, aunque no les gusta. Cuando toco, ¿sienten algo, realmente? ¿O estoy de ídolo?".



Very, very Villegas, el segundo disco que el Mono grabó para la CBS en los Estados Unidos

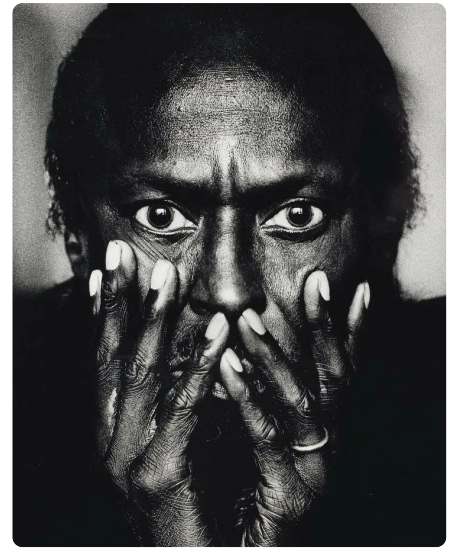
*

En 1994 vi, en una exposición de fotografías que Lucia Seguí hizo en el CISPEN, una muy intrigante de un anciano hilador de lana, posando con su huso. Conseguí entonces el teléfono de Lucía, quién me informó que el hombre en cuestión, de apellido Altamirano, vivía en un rancho próximo a Los Hornillos. Siguiendo un camino de huella que, como quién no quiere la cosa, se iba adentrando en las Sierras Grandes, llegué hasta lo de Arminda Altamirano, su hija. Su padre, me informó, había muerto hacía unos años, a los noventa y pico. Los últimos tiempos los había vivido solo, en un rancho de más arriba (allá, dónde las águilas se atreven). "Hay mucho ruido aquí", dijo antes de partir, movido por el anhelo de pureza de sus oídos alciónicos.

*

Entre 1975 y 1980, Miles Davis no tocó la trompeta ni una sola vez (apenas si, de vez en cuando, la miraba). Finalmente retomó su instrumento y en 1981 grabó *The man with the Horn*. Muchos de los críticos y fans dijeron entonces que su música había cambiado. "Mi música ha

cambiado – explicó Davis- porque los materiales con los que están hechas las cosas han cambiado. El mundo suena distinto. ¡Hasta un accidente de autos suena mejor!".



**Luis Eliseo
Altamira**

[Contame-la](#) →
